



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

La prensa de la «resistencia» y la emergencia de un nuevo tipo de intelectual  
Julio Melon Pirro y Darío Pulfer  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 5, N.º 3, noviembre de 2019  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata  
La Plata | Buenos Aires | Argentina

## La prensa de la «resistencia» y la emergencia de un nuevo tipo de intelectual

**Julio Melon Pirro**

<https://orcid.org/0000-0002-3813-2266>

---

Universidad Nacional de Mar del Plata  
Universidad Nacional del Centro | Argentina

**Darío Pulfer**

<http://orcid.org/0000-0003-1935-6333>

---

Centro de Documentación e Investigaciones acerca del Peronismo (Cedimpe)  
Universidad Nacional de San Martín | Argentina

### Introducción

Tras el golpe de estado de 1955 que destituyó al General Perón de la primera magistratura proliferó una densa producción periodística ligada al proceso de «resistencia peronista». Ese fenómeno se constituyó en la condición de posibilidad del surgimiento de un nuevo tipo de figura intelectual. Se trata de los autores que Marsal<sup>1</sup> identificó como «ensayistas» y Landi<sup>2</sup> vinculó a una configuración político cultural dentro de la cual se definía cierto perfil intelectual de corte «popular - nacional». Terán<sup>3</sup> los englobó «dentro del campo nacional-populista» y Altamirano<sup>4</sup> señaló sus intervenciones como voceros de un «pueblo... portador de una verdad que los doctores habían ignorado y de la que debían aprender».

Respecto de ese tiempo, la historiografía ha prestado una importante atención a la emergencia de los intelectuales de la «nueva izquierda»<sup>5</sup>, aunque la reconfiguración completa del espacio político - intelectual producida por la crisis de hegemonía posterior a 1955 fue mucho más vasta. Entre otros tipos podemos destacar a los

intelectuales «nacionalistas», a los «nacional populares» y a los de la «izquierda nacional».

Por supuesto que no se trata de figuras absolutamente nuevas en la producción periodística o libresca. De hecho, los que llegaron a ser los más significativos tienen antecedentes en los períodos anteriores<sup>6</sup>, aunque sus intervenciones no llegaron a configurar un tipo intelectual claramente distinguible en el espacio público<sup>7</sup>.

Los criterios que consideramos pertinentes para dicha distinción pasan por su auto-identificación como tales, el reconocimiento de su singularidad por parte de otros actores y la repercusión de sus intervenciones en un público lector considerablemente ampliado.

Después de 1955 estos y otros intelectuales se vincularon a la producción periodística en la que ensayaron sus argumentos, estilos y modo de intervención en el debate público. Ello se constituyó en una plataforma inapreciable para la edición de libros y su instalación como figuras con vocación de intervención pública. Importantes reconstrucciones centradas en los libros como fuente casi exclusiva<sup>8</sup>, han dejado de lado un espacio de producción intelectual y de difusión pública fundamental en el período abierto en 1955: la prensa escrita.

En este trabajo nos dedicamos específicamente al tipo de intelectuales que han sido denominados «nacional populares»<sup>9</sup>, apuntando a su vínculo y posicionamiento en la prensa como espacio de expresión intelectual o plataforma para una influencia pública ampliada, considerando su enlace con el mundo editorial<sup>10</sup>.

En el período que corre entre el golpe de estado de septiembre de 1955 y la primera parte del gobierno de Frondizi proliferan medios gráficos producidos por políticos y escritores devenidos periodistas junto a cultores más antiguos del oficio. En el cruce del doble fenómeno de una prensa gráfica que continúa su curso y otra que se manifiesta en una serie de nuevos emprendimientos, ligados a distintas figuras y grupos político-ideológicos, se registra la emergencia del intelectual «nacional-popular», como figura pública distinguida.

El surgimiento de esa figura se liga a distintos momentos dentro de una época caracterizada por la expansión de la prensa escrita<sup>11</sup>, particularmente de la prensa de oposición<sup>12</sup> y en especial de la que suele reconocerse como la «prensa de la resistencia»<sup>13</sup>. Eso incluye un primer momento en los que la variedad de periódicos crece al abrigo de las torsiones propias de la caída del peronismo y los primeros momentos de la «Revolución Libertadora» (fin del año 1955 a principio de 1956, en

que casi desaparece la prensa peronista) y un renacimiento con gran vitalidad de nuevos medios en 1957. Ello coincide con los tiempos políticos por los que atraviesa el gobierno militar: de un primer momento «conciliador» con Lonardi (septiembre-noviembre 1955), se pasa a una estructura cada vez más dura y represiva con Aramburu y Rojas (1956). Entre las elecciones de convencionales constituyentes de julio de 1957 y las presidenciales de febrero de 1958, conjuntamente con el relajamiento relativo de algunas normas y con la importancia probada de la prensa escrita, se proyectan nuevos medios entre opositores en general y peronistas en particular, los cuales se caracterizan por la intervención más directa en el proceso político. No exentas de censuras, restricciones, prohibiciones, clausuras, secuestros de ediciones y detenciones, esta prensa, así como la que continuó en la saga durante la administración de Frondizi albergó la pluma de estos intelectuales que, además de las producciones de escritores consagrados o muy conocidos incluyó la de periodistas, políticos y activistas que entendieron, en comunidad con las grandes figuras del medio que escribir, y la posibilidad de ser leídos y conocidos, implicaba a la vez que una tentación, una necesidad, y, a veces, un imperativo moral. Nuevos y viejos peronistas, nacionalistas de variado cuño y marxistas en proceso de lidiar con la nación y el pueblo gestaron, como suele ocurrir en los grandes barquinazos de la historia, un espacio de lectura de la realidad y de la historia nacional. Un grupo de ellos, creemos, resulta pertinente de ser colocado en el saco de esta categoría de intelectual «nacional popular». Aquí nos referiremos, brevemente, a los medios y a las plumas que participaron de dicho proceso.

## **Panorámica sobre la prensa de la resistencia**

Tras el triunfo de la «Revolución Libertadora» continúan saliendo medios del período anterior como *El Líder* y *De Frente*, otros aparecen en el escenario cuando sean limitados los anteriores como *El 45* y *Federalista*. *Lucha Obrera* intenta ser vocero del PS-RN por un tiempo. *Revolución Nacional* busca captar la atención del mundo sindical tras el fracaso lonardista. El solitario José Luis Torres anima *Política* y *políticos* por un breve lapso, expresando entusiasmo por Lonardi y críticas abiertas a Prebisch y al gobierno de Aramburu y Rojas. *El Grasita* se hace eco de las directivas de Perón. *El Descamisado*, de posiciones obreristas, es clausurado de inmediato y sale bajo el nombre de *El Proletario*. *La Argentina* y *Soberanía* salen en Rosario no sin interrupciones y dificultades. Más regulares y con más enjundia *Qué*, *Azul* y *Blanco* y *Mayoría* salen como parte de emprendimientos políticos con dimensión de empresas comerciales de otro calado. *Palabra Argentina*, *Rebeldía*, *Línea Dura* y *Norte*

aprovechan la coyuntura abierta por la elección de julio de 1957 para hacer oír su voz. Cercanos a la elección de 1958 hay una explosión de publicaciones: *Nueva Consigna*, *El Hombre*, *El guerrillero*, *Palabra Obrera*, etc. que buscan fijar posición en la coyuntura. Esta profusión de medios demanda plumas. Desde una organización centralizada (CEIPAP)<sup>14</sup> se provee a las distintas hojas de información y artículos. Pero ello no alcanza. Las direcciones de las publicaciones, en la mayoría de los casos con antecedentes en el periodismo, buscan jerarquizar sus ediciones y capturar la atención de los lectores con la participación de autores de cierto reconocimiento e influencia. De esa manera nace el autor, el columnista con firma. Analicemos estos medios con sus colaboradores.

El semanario *De Frente* orientado por John William Cooke salía desde fines del año 1953. Se trata de un semanario de información general que incluye la cuestión política. Cooke cae preso en octubre del año 1955 por haber sido el último interventor del Partido Peronista (PP) en la Capital Federal y sus actividades conspirativas. El medio sigue saliendo en manos de sus antiguos colaboradores entre quienes se encuentra Ramón Prieto. Colocan en tapa a figuras del espectáculo de notoria vinculación o simple simpatía con el peronismo caídas en desgracia y en sus últimos números, en señal de protesta, la de los perseguidos o presos de sus filas: Cooke («Nuestro director»), Albrieu (último ministro de interior del peronismo), Jauretche (Director del clausurado *El 45*). En enero de 1956 es clausurado. Más allá de los infructuosos intentos de Cooke por resucitarlo como medio de expresión del Comando Superior (Perón-Cooke) tendrá una audaz tirada clandestina realizada por Fermín Chávez y Mario Massouh en el año 1957, tras la fuga del penal de Río de Gallegos de su antiguo director.

El diario de los empleados de comercio, *El Líder*, continúa su salida después del 16 de septiembre, haciéndose eco de las perspectivas del movimiento obrero. En sus páginas escriben Scalabrini Ortiz y Jauretche. Primero es intervenido y luego interrumpida su salida. Jauretche publica unos números de *El 45* y Scalabrini colabora activamente en *Federalista*.

Un grupo de trabajadores de la zona sur encabezado por un hombre de la «izquierda nacional», Aníbal Leal publican *El Descamisado*. La identificación clara y directa con el peronismo proscrito les impide continuar con su prédica. Cambian de nombre en acuerdo con la fuerza policial: *El Proletario*. Tiene corta vida.

Enrique Oliva, con una trayectoria importante en el ámbito de la Universidad Nacional de Cuyo y participación en el Consejo de ciencia y tecnología del segundo gobierno

de Perón, enrolado en la «resistencia» genera la hoja conocida como *El Grasita*. Son los depositarios de la correspondencia de Perón. La circulan. Son perseguidos. Oliva se exilia en España y luego recalca en Caracas.

*LA ARGENTINA* y *SOBERANÍA* de manera consecutiva salen como voceros de las posiciones de la fuerza proscripta en Rosario, bajo la dirección de Nora Lagos.

*QUE* desde el radicalismo intransigente, bajo la dirección de Frigerio, cuenta con la colaboración de Jauretche<sup>15</sup> y Scalabrini Ortiz. La publicación concita un considerable éxito de venta y refuerza la estrategia política y comunicacional de Frondizi.

*MAYORÍA*, sucedáneo de *ESTO ES* ante su expropiación, de línea nacionalista, orientado por los hermanos Jacovella, busca capturar el interés de la masa popular y las representaciones del peronismo. Convoca a Chávez, Soler Cañas, Ponferrada, García Mellid, José M. Rosa, De Paoli, Jauretche. Allí se publican las notas de denuncia de Walsh sobre los fusilamientos del año 1956<sup>16</sup>.

A fines de ese año sale *CONSIGNA* que es censurada y cerrada. En su lugar sale *Nueva Consigna*, ambas publicaciones orientadas por Osvaldo Méndez, con posiciones críticas hacia el gobierno. Lo mismo se produce en el semanario *El Hombre*.

De *LUCHA OBRERA*, salen ocho números, en los cuales se presenta como voz del Partido Socialista de la Revolución Nacional. Aparecen artículos de fondo, denuncias, posicionamientos desde la «izquierda nacional». Escriben Ramos, Spilimbergo, Castelnuovo, Rivera, etc.

*POLÍTICA Y POLÍTICOS* resulta una producción unipersonal de Torres, quien cuenta con trayectoria y prestigio acumulado desde la década del treinta en las lides del periodismo y la publicística.

*REVOLUCIÓN NACIONAL* de Cerrutti Costa busca sostener las posiciones del movimiento obrero y realiza acciones de acercamiento hacia el peronismo.

En muchas ocasiones la clausura de los medios de prensa con la consecuente persecución de sus responsables y colaboradores orienta a los autores a contraer su atención en escrituras de más largo aliento: ocurre con Ramos al cierre de *Lucha Obrera* para dar lugar a *Revolución y Contrarrevolución* con argumentos que había anticipado en el periódico con una columna que llevaba ese título; pasa con Puiggrós al concluir la salida de *Clase Obrera* del período precedente y su enclaustramiento en

Turdera<sup>17</sup> con el que da a luz *La historia crítica de los partidos políticos* durante 1956; se da, también, con el exilio forzado de Jauretche en Montevideo tras la experiencia breve de *El 45*, que le permite elaborar las páginas de *Los profetas del odio*.

El semanario *Rebeldía*, orientado por el Padre Benítez, sale desde 1957 sosteniendo posiciones críticas en relación a la estrategia de Cooke y Perón y buscando vínculos con el neoperonismo. También en este caso convoca a distintos escritores y periodistas: Rodolfo Puiggrós, Elías Castelnuovo, entre otros.

Alejandro Olmos inspira y desarrolla *PALABRA ARGENTINA* que se posiciona como un semanario crítico del gobierno militar de gran tirada. Con el tiempo recupera y actualiza la simbología peronista identificándose crecientemente con esa orientación.

Con más apoyos y fuerza salen otros dos periódicos. Por un lado *LÍNEA DURA*, como vocero de la línea Cooke bajo la conducción de María Granata. Por otro lado *Norte*, cuyo director será delegado de Perón en el país, Alberto M. Campos. Allí colaboran José Gobello, Fermín Chávez, José M. Rosa, García Mellid, Omar Viñole.

De otro orden y difusión es el caso de las *COLUMNAS DEL NACIONALISMO MARXISTA*. Se trata de una revista más ambiciosa, de orientación doctrinaria y diálogo entre dos tradiciones de pensamiento. En ella confluyen los trabajos de Fermín Chávez y Eduardo Astesano, al que se suman los aportes de Antonio Nella Castro, Castelnuovo, etc.

De esta pléyade nos interesa recuperar las intervenciones de quienes podemos identificar en la posición «nacional – popular»: los más significativos Scalabrini y Jauretche unidos a Fermín Chávez, José M. Rosa, Atilio García Mellid, Antonio Nella Castro. En ese lote tendríamos que agregar las plumas «sin firma» de Armando Cascella, Vicente Trípoli, José M. Castiñeira de Dios, Fernando García Della Costa, Mario Massouh, que alimentaron esos medios pero que por su condición de «prófugos» o «clandestinos» no podían hacer figurar sus nombres y apellidos.

## Las temáticas

Las intervenciones de los escritores de los que hablamos se internan en temáticas que exceden la coyuntura política o el corto plazo. Se trata de notas de carácter histórico, de política exterior o referidas al momento político pero consideradas desde un mirador movimientista «nacional - popular» de mediana duración. Esta

perspectiva les permite realizar una doble operación: sostener las «tres banderas» (independencia económica, justicia social y soberanía política) pero en un plano superior de enunciación identificado con la nación misma y de ese modo reivindicar implícita y tácticamente las luchas del movimiento real en territorio. Esa operación de identificación se realiza a través del paralelismo de procesos del pasado con el presente, la reivindicación de políticas, la cita de figuras o referentes asociados a la historia «nacional – popular», o de breves conclusiones con palabras claves del lenguaje peronista.

Con estas notas se va haciendo patente la emergencia y difusión del discurso revisionista entre la masa popular. Los artículos de los periódicos son asociados al anuncio de conferencias públicas sobre las temáticas referidas y a la salida de libros de carácter histórico o político. En simultánea se producen conferencias, difunde el uso de imágenes de figuras históricas que representaron al federalismo durante el siglo XIX en los sindicatos y aparecen manifiestos que asocian distintos procesos histórico-políticos con el presente y van dando consistencia a un imaginario «nacional – popular»<sup>18</sup>.

Las acusaciones que recibieron por parte de la «libertadora» sobre identificación con la «segunda tiranía», la conversión pública de Perón al ideario revisionista<sup>19</sup> y la proliferación de notas en ese sentido promueven una identificación creciente entre peronismo y revisionismo<sup>20</sup>.

La celebración de estos escritores en *QUE* y también en *MAYORÍA*, los medios de mayor tirada para la época, tienen el inocultable propósito de interpelar a los proscriptos en relación a las opciones políticas que se jugaban en el momento. La propuesta a los lectores de estas revistas opositoras de seguir a estos autores, que de todos modos seguirían publicando en los medios de la resistencia, de menor tirada y circulación contribuyó decisivamente a la ocupación de un lugar de referencia en el escenario de la prensa nacional.

Esas notas comienzan a ser destacadas en las tapas. Veamos algunos ejemplos. En el semanario *QUE* anuncian en tapa que «Escribe SCALABRINI ORTIZ», incluyendo una foto del autor<sup>21</sup>. Sus notas comienzan a salir con regularidad, haciéndose presentes en cada entrega. Un año después destacan a R.S.O. como escritor de la revista y anuncian su enfermedad<sup>22</sup>. Poco después anuncian el regreso de R.S.O. después de tres números de ausencia y anticipan el título de su nota<sup>23</sup>. En la entrega siguiente aparece «El 28 de julio el pueblo demostró que no está dispuesto a ser colonia de nadie». Una vez más anuncian en tapa la nota de RSO con foto suya<sup>24</sup>.

Luego de una recaída en su salud<sup>25</sup> celebran que «Scalabrini está de nuevo con nosotros»<sup>26</sup>. El 4 de febrero de 1958 lo colocan en tapa: «Scalabrini Ortiz polemiza con la prensa neoperonista» junto con el anuncio del reportaje que en Caracas hace Frigerio a Perón<sup>27</sup>. Poco después, anuncian en tapa «2 cartas del ex presidente y la respuesta de Scalabrini Ortiz» en las que Perón lo honra «con la más alta magistratura moral de la República» y Scalabrini rehúye a organizar la «asociación de escritores»<sup>28</sup>. Al reemplazar a Frigerio en la dirección del medio destacan en tapa «Scalabrini Ortiz, nuevo director de QUE» e incluyen foto del escritor<sup>29</sup>. En el caso de Arturo Jauretche las colaboraciones en la publicación se inician de manera discreta. Camino a la elección de convencionales para la reforma de la Constitución se anuncia en tapa «¿Qué hacer? ¿Votar en blanco o votar contra el gobierno? Contesta Arturo Jauretche desde su refugio en la Argentina»<sup>30</sup>. Poco después, también en tapa, se anuncia que «Un ministro nos previene: perderemos franquicias postales por publicar artículos de Jauretche contra el voto en blanco»<sup>31</sup>. En la ocasión incluyen foto de Jauretche y le dedican el editorial al asunto. Destacan en tapa las notas de Jauretche y Scalabrini Ortiz<sup>32</sup>. Tiempo después Jauretche comienza con otras incursiones: «Glorificaron un Hernández, un Alberdi, un Urquiza, despojados de todo sentido nacional», comentando los trabajos históricos recientes de Ramos, Puiggrós y García Mellid<sup>33</sup>. En otra entrega vuelven a colocar en tapa el anuncio de una nota de Jauretche: «Primero la Nación, después el partido, luego los hombres»<sup>34</sup>. Creciendo el volumen de importancia y significación en las entregas destacan en tapa un artículo de Jauretche: «Balbín dijo de Valle muerto lo que no diría de Valle vivo»<sup>35</sup>. En la entrega siguiente aparece una nota sobre «Miguel Angel Cárcano, viajero distinguido»<sup>36</sup>. «La paradoja de la revancha» es la nota siguiente<sup>37</sup>. Luego continúa con notas en los números 166, 168, 169, 170, 171, 173, 174 y 175. En la entrega 177<sup>38</sup> vuelven a colocar en tapa a los escritores «nacional – populares» Scalabrini y Jauretche con caricaturas, destacando los títulos de sus notas. Jauretche reanuda una serie de artículos sobre «prensa libre» en las entregas 178 y 179, llegando esta última a cubrir seis carillas. El registro más alto de las intervenciones de este autor se produce en la entrega 180<sup>39</sup>, en las que aparece en tapa anunciado con el título «¿Síntesis en el dilema `civilización o barbarie`?» con foto de Frondizi entre Sarmiento y Facundo. La nota mereció una dura nota crítica en Norte<sup>40</sup> con el título «Bestiario: El lobo estepario, el gorila, el lomo negro», firmada por Fermín Chávez. En otro medio de amplia circulación como *MAYORIA* destacan la presencia de las denuncias de Walsh con el título: «Empieza en esta edición Operación Masacre»<sup>41</sup>. Repiten en tapa los títulos de las entregas en los números 9, 10, 11, 12, 13, 15. En ese mismo medio destacan las colaboraciones de Jauretche<sup>42</sup>. En la siguiente destacan las opiniones de Jauretche, García Mellid y Cooke<sup>43</sup>. En el número 44 destacan que «Escribe José María



Rosa (h)» un artículo titulado «El fin de la aventura»<sup>44</sup> y luego otra entrega denominada «José Mármol estaba pagado por el imperio brasileño»<sup>45</sup>. En *MAYORIA* difunden las denuncias de Walsh sobre el Caso Satanowsky. «Una nota de la sensacional serie escrita por R. Walsh», anuncian<sup>46</sup>. Más adelante consignan: «R.J.WALSH señala a los autores e instigadores del asesinato del Dr. Satanowsky»<sup>47</sup>. Jauretche colabora de manera asidua entre los años 1958 y 1959<sup>48</sup>.

Los autores son distinguidos con el otorgamiento de espacios regulares constituyendo secciones fijas. La sección de Scalabrini Ortiz en la revista *QUE* se distingue en primera instancia como «Carta al director» y luego pasa a ser «La carta de Scalabrini Ortiz». «Escribe BELGO» se denomina la columna de Gobello ubicada de manera constante en la contratapa del semanario *NORTE*. Al mismo autor en el semanario *Qué*, luego de su salida de la cárcel, le dan un espacio denominado «Escribe José Gobello»<sup>49</sup>. Otras secciones son las que anima Soler Cañas llamada «Artes y Letras» de *Mayoría*, o «Esta página es mía», de Jauretche en el mismo semanario. Las series sobre «La verdadera historia de la Guerra del Paraguay» de José M. Rosa o «Pueblo y oligarquía en la historia argentina» de Juan Cruz Romero (Fermín Chávez) se destacan, también, en ese medio.

En distintas ocasiones se promueven oportunas polémicas para darle mayor fuerza y entidad a los autores que crecen en reconocimiento del público. Algunos ejemplos: el desarrollo de la polémica sobre el papel de Inglaterra en el golpe del año 1955 en la que intervienen Rodolfo Irazusta, Ernesto Lonardi, el Capitán de Fragata Andrew y R.S.O.<sup>50</sup> o la inserción de una nota de Jauretche titulada «Cualquier fuerza que intente dar sola la batalla será derrotada» unida a una carta de Armando Crigna al P. Hernán Benítez, en defensa de Jauretche<sup>51</sup>, lo que provoca una reacción de Puiggrós.

Se difunden, paralelamente, las conferencias públicas de los columnistas. En la Revista *QUE* difunden las acciones del Centro de Estudios Argentinos<sup>52</sup>. *DINÁMICA SOCIAL* se hace eco de las primeras acciones de ese mismo Centro. En *MAYORÍA* resulta común la difusión de las conferencias del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas<sup>53</sup>.

Otro modo de difusión es el que resulta del comentario o la inclusión de publicidad de libros de la autoría de los columnistas de reciente publicación. La revista *QUE* publica una serie de «suplementos» difundiendo a estos autores: el 2-3 es de autoría de Scalabrini Ortiz y el 6-7 de Jauretche. El libro de este último titulado «Los profetas del odio», es anticipado en una contratapa de una entrega<sup>54</sup>. Luego merece un

comentario a dos páginas incluyendo fotos de los criticados Martínez Estrada, Borges e Irazusta<sup>55</sup>. Más tarde se destaca en una publicidad de la Editorial Trafac que anuncia la aparición de la segunda edición del libro<sup>56</sup>. La reedición de la «Historia de los ferrocarriles» de R.S.O. por Editorial Devenir es difundida en la misma revista<sup>57</sup>. La reedición de «Política británica en el Río de la Plata» de R.S.O. por Fernández Blanco, lleva una publicidad de página entera color con una caricatura de un «míster»<sup>58</sup>. «Fue como un latigazo sobre la conciencia argentina» es el título de la nota que comenta elogiosamente ese material<sup>59</sup>. Un nuevo libro de Jauretche, «Ejército y política», suplemento mensual de *QUE*, es publicitado incluyendo foto del autor y comentario favorable<sup>60</sup>. En la misma entrega destacan que Scalabrini Ortiz y Viñas son «los autores argentinos más leídos en el bimestre». En *QUE* aparece cobertura favorable al libro de Fermín Chávez sobre López Jordán<sup>61</sup>. En esa misma entrega aparece una publicidad de Huemul en la que difunde entre otros a «Raúl Scalabrini Ortiz, Rosa...y 10 títulos argentinos más» entre los cuales está Chávez y otra con un recuadro de media carilla de Fernández Blanco sobre la reedición de «Política británica en el Río de la Plata de R.S.O.». En *Dinámica Social* Julio Irazusta comenta el libro de Fermín Chávez titulado *Civilización y barbarie. El liberalismo y el mayismo en la historia argentina*<sup>62</sup>. La misma revista inserta una publicidad de Trafac difundiendo la obra de Chávez junto con *La Mestiza* de Antonio Nella Castro, otro escritor devenido periodista de combate por la época<sup>63</sup>. L.S.C. (Luis Soler Cañas) comenta el libro de R.S.O. publicado por *QUE*<sup>64</sup>. Dos páginas después elogian *Los profetas del odio* en un artículo sin firma. En otra entrega comentan *Historias con ladrones*, de José Gobello «escrito en la prisión política que sufre desde hace dos años»<sup>65</sup>. Más adelante comentan un trabajo de José M. Rosa publicado en Brasil<sup>66</sup>. En la misma revista comentan trabajos de Rodolfo Puiggrós, Abraham Guillén, Juan José Hernández Arregui, etc.

Suele destacarse, asimismo, el caso de aquellos escritores de orientación «nacional-popular» que sufrieron la represión del gobierno militar, tanto cuando se los encarcela como cuando recuperan su libertad. El caso más sonado es el de José Gobello<sup>67</sup>, aunque no es el único.<sup>68</sup>

Es frecuente también que en la sección «cartas de lectores» se dejen correr los elogios a los columnistas.<sup>69</sup>

La íntima relación entre la producción periodística y la publicación de libros puede constatarse si tenemos en cuenta algunos casos. Jauretche publica *El Plan Prebisch* reuniendo las notas publicadas en *EL LÍDER. Ejército y política* reúne buena parte de los argumentos vertidos en *QUÉ*. Scalabrini Ortiz publica *Aquí se aprende a defender*

a la patria en base a las notas de *EL LÍDER*, *FEDERALISTA* y *QUÉ*. García Mellid anticipa argumentos de su *Proceso al liberalismo argentino* en *NORTE* y *MAYORÍA*. En este último *Rosa publica la Historia de la Guerra del Paraguay las montoneras argentinas* en base a notas ya publicadas en el mismo medio, donde. Chávez anticipa también los argumentos de su *Vida y muerte de López Jordán*.

Ello catapultó a los escritores o periodistas a un nivel de conocimiento público que supera cuantitativamente y cualitativamente al que portaban hasta entonces, siendo que, como ya señalamos, no se trataba de personajes absolutamente nuevos en la escena político-cultural.

Queremos subrayar, pues, el papel de la prensa escrita en la producción de estas figuras que trepan en la consideración pública no solo por sus libros sino por este opaco sistema de difusión que se ha perdido en la memoria por no contar con los repositorios materiales completos.

Esta es la base de nuestra consideración respecto de que estaríamos, entonces, en el momento de emergencia de estas figuras como intelectuales «nacional-populares». El efecto de conocimiento público, de lectura, de intercambio los constituye en autores y ello les otorga prestigio y predicamento en la opinión. La tirada de los periódicos los coloca al alcance de una masa de lectores significativa, de la que antes no gozaban. La salida de libros bajo su firma potencia ese efecto, logrando éxitos inmediatos, a la vez que la crítica literaria los avala y difunde. La sección Artes y letras de *Mayoría* bajo la pluma de Soler Cañas se ocupa de reseñar y elogiar los textos del «campo nacional popular». Para amenizar las entregas o aumentar el voltaje de los argumentos Soler Cañas utiliza el seudónimo Finneggan o Daniel Estrella (reseña críticamente el libro *Argentina y los Estados Unidos* de Arthur Whithaker; comenta favorablemente la «literatura militante y social» de «La mestiza» de Antonio Nella Castro; «Una refutación de la fórmula sarmientina y un examen del liberalismo argentino», afirma al comentar el libro de Fermín Chávez titulado *Civilización y barbarie en la historia de la cultura argentina*, elogia *Cuentos con ladrones* de José Gobello) o firma con la sigla S.C. (comentario favorable de la edición completa de la *Historia de los ferrocarriles argentinos* de R. Scalabrini Ortiz). En esta misma parte interviene Chávez, bajo el alias de Juan Cruz Romero, realizando comentarios de libros históricos (comenta la *Historia crítica de los partidos políticos*, de Puiggrós, *Los profetas del odio*, de Jauretche, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina* de Jorge A. Ramos, *Libre empresa o nacionalización de la industria de la carne* de Puiggrós, *Proceso al liberalismo argentino* de Atilio García Mellid). Otro espacio de crítica significativo es el de la revista *Dinámica Social*

a cargo de Leonardo Castellani y F. Chávez en la que se amplifica las obras de autores afines con el ideario «nacionalista» y «nacional popular».

Estamos en el pasaje de figuras del campo de la política, que ejercían el periodismo para difundir sus ideas y posiciones en un momento de ausencia de otras mediaciones, a la construcción de autores con voz propia que no dependen de estructuras ni de avales políticos para sostener sus posiciones. Ese posicionamiento se realiza en un contexto de adversidad política y en un clima de cerrazón y hostilidad hacia ellos por parte de los ámbitos consolidados de las editoriales, la prensa y la universidad.

La consideración de este nuevo tipo de intelectual permite revisar las clasificaciones al uso así como a problematizar ciertos lugares comunes en torno a su surgimiento. La inclinación a vincular de manera mecánica o a subsumir a los autores y obras en el proceso de «nacionalización de los sectores medios» o «peronización» de fines de la década del 60 obtura la aproximación que estamos proponiendo. Esta perspectiva lleva, también, a problematizar ciertas periodizaciones muy al uso, que concentran la atención o en el peronismo clásico, los largos sesenta o los setenta sin darle entidad ni fuerza al período abierto tras el año 1955. Ese tiempo tiene su entidad, consistencia, su lógica de funcionamiento, su especificidad y alberga variados fenómenos que recién comienzan a estudiarse.

## **Perfil de los directores y colaboradores**

La mayoría de los directores de las publicaciones también ha tenido actividad durante el periodo previo. Lo nuevo es el escenario y el desafío de hacer llegar la palabra a la gran masa de lectores y el efecto de conocimiento como autores de los mismos. Ese proceso comienza en el período que estamos analizando y se proyecta a lo largo de los años sesenta.

Cooke había sido diputado, entre los años 1946 y 1952 y director de la revista *DE FRENTE* en las postrimerías del peronismo. Güemes era director de *EL LÍDER* desde hacía años. Cerrutti Costa había dirigido el Ateneo de Estudios Sociales y su publicación, además de desempeñarse como ministro de trabajo de Lonardi, sosteniendo posiciones conciliadoras. Benítez había sido director de la revista de la UBA, unido al papel de asesor de la Fundación Eva Perón. Jauretche había sido líder forjista, colaborador de *Víspera* (dirigida por Francisco Capelli) y de *EL LÍDER* así

como columnista de *Descamisada*. Scalabrini había participado de la vanguardia literaria y había dirigido *SEÑALES* y el mítico diario *RECONQUISTA*. Lagos venía de una familia con larga trayectoria en el manejo de medios en Rosario siendo propietarios de *LA CAPITAL*. Ramos había escrito para *Octubre* y de manera periódica en *Democracia* durante los años cincuenta. Alejandro Olmos había dirigido *Juan Manuel* bajo el peronismo y José Luis Torres había escrito en *AHORA*, *CABILDO*, *TRIBUNA*, *ALIANZA*, etc.

Otro tanto ocurría con las plumas que se acercaban a engrosar esas publicaciones. García Mellid tenía en su haber varios libros<sup>70</sup>, al igual que Gobello<sup>71</sup>, Chávez<sup>72</sup> o Rosa.<sup>73</sup>

En tiempos de la resistencia se destaca, como apuntamos, el CEIPAP (Centro de Intelectuales, Periodistas, Artistas y Profesionales), orientado por Castiñeira de Dios que busca producir material para proveer a las distintas publicaciones y en el que colaboran de manera anónima Nella Castro, Trípoli, Massouh, entre otros.

## El lugar de la prensa

Quizá no haya sido suficientemente subrayada la importancia de la prensa en la supervivencia del peronismo. La publicación de imágenes y textos conducentes a la reivindicación de un pasado negado, el cuestionamiento a los oficialismos sucesores, el enaltecimiento de la resistencia y la consideración del presente y futuro del peronismo en la lógica de la historia nacional constituye un capítulo importante en la consolidación de la identidad política de los proscriptos.

Por otro lado, en ausencia de las mediaciones partidarias, la prensa cumplió en ocasiones un papel como «representación sustituta». Ante la precariedad de la correspondencia (muchas veces intervenida) y la ausencia de otros mecanismos de comunicación, la prensa ocupará un lugar fundamental en la transmisión de directivas, intercambios. En particular la prensa escrita juega un papel central en la reproducción de directivas políticas, en la consagración de figuras o dirigentes, en la constitución de instancias organizativas, en la comunicación de resoluciones de los organismos de conducción (Consejo Superior, Comando Táctico o Consejo Coordinador más tarde) y en la resignificación de hechos y procesos de la historia y el presente del peronismo.

En el conjunto de esos acontecimientos, de los más recientes, hay que recuperar los fusilamientos, los prolongados encierros, los hechos que conllevan cierta espectacularidad como la fuga del penal de Río Gallegos o las medidas restrictivas para las manifestaciones de todo orden.

En ese proceso se van configurando las columnas y los artículos con firma de autor. Los inicios son tímidos. Notas breves. Luego van ganando espacio y ubicación fija. Más tarde, el efecto causado lleva a colocarlos en anuncios de tapa, darles un lugar con título de sección, destacando su participación en el medio. Poco a poco se va configurando la marca del escritor. Esa marca agrega valor con su presencia en publicaciones que tienen como característica común la existencia de notas de fondo, secciones de chisme políticos, humor ilustrado y comentarios de hechos noticiables en espacios sin firma.

Incluso las publicaciones de poco volumen albergan entonces a periodistas y políticos devenidos escritores y a escritores que ocupan espacios propios y característicos. Para muchos lectores dichos medios pasan a identificarse con las plumas de algunos autores (*QUÉ*, como vimos, se vincula a Scalabrini y Jauretche, *NORTE* a Gobello, *LÍNEA DURA* a Granata, etc.) más allá de las direcciones reales y formales de los medios.

Esta irrupción del autor-marca implica la aparición de un tipo específico de intelectual en la escena. Se trata del intelectual de signo «nacional-popular», identificado con el peronismo pero trascendiéndolo. Inscriptos en el campo intelectual pero tensionándolo hacia los márgenes. Participando en el espacio, siempre, de modo polémico, presentándose por momentos, incluso, como «antiintelectuales», pero sin dejar de serlo, nunca. El papel que ocupan la S.A.D.E. (Sociedad Argentina de Escritores) o agrupaciones como ASCUA (Asociación cultural Argentina para la Defensa y Superación de Mayo), además de la actividad de muchos escritores en forma individual en la intervención de medios antes adscriptos a la «cadena» oficialista del peronismo hacen que esa irrupción en el ámbito intelectual se realice con tonos polémicos, litigiosos, beligerantes. Asume la forma confrontativa de disputa de un espacio controlado o hegemónico por las corrientes visualizadas como «liberales» por parte de estos nuevos actores en la escena político-intelectual.

Las situaciones de exilio o a las características de exclusión a las que habían sido sometidos por la expulsión de los medios oficialistas del peronismo, la clausura de otros espacios de expresión, la pérdida de puestos públicos, los cierres de instituciones en las que actuaban (Instituto de Investigaciones Históricas Juan

Manuel de Rosas), las denuncias anónimas (en el folleto PAX por ejemplo)<sup>74</sup> y los juicios a los que fueron sometidos, etc. los convirtieron en «malditos»<sup>75</sup> que buscaron hacerse un lugar en el espacio público mediante estrategias de comunicación novedosas. Lenguaje coloquial, cercanía, preocupaciones sociales, solidaridad con los débiles y caídos, revisión del pasado remoto e inmediato, etc.

Se trata, en la mayoría de los casos, de figuras que tienen una formación cultural, una acumulación de relaciones, experiencias en el campo periodístico de distinta intensidad pero que han visto interrumpidas sus carreras.

Las colaboraciones nacen, en un primer momento, como actos de rebeldía ciudadana. Planteando demandas y proponiendo debates abiertos con figuras del gobierno militar. Poco a poco se distinguen del conjunto del diario por la calidad de las intervenciones y argumentos. Eso hace que sea destacada su presencia en las tapas. Las limitaciones al ejercicio de la prensa, a través de intervenciones en los medios o su clausura, los lleva a la convicción que la libre expresión de las ideas en medios constituidos se presenta imposible.

## Los autores

Jauretche comienza a publicar *El 45*, desafiando a Prebisch al debate, cuando es limitado *EL LÍDER*. La infructuosidad de su prédica lo lleva a publicar un libro para dar curso a sus ideas y planteos: *El Plan Prebisch*.

Scalabrini y Güemes comienzan a publicar *FEDERALISTA*. Hoja breve pletórica de denuncias. Las clausuras de estos medios para principios de 1956 los dejan como «intelectuales» en disponibilidad.

*QUE*, empresa periodística del naciente frondicismo, adopta a Jauretche y Scalabrini como columnistas. Sus revelaciones así como sus estilos particulares los van consolidando como plumas reconocidas. En tapa van a figurar sus contribuciones acompañadas de fotos o subrayados. La escala de este medio supera los intentos artesanales de *FEDERALISTA* y *El 45* y proyectan a un campo político social más amplio a autores que tenían una recia estirpe en el campo de la lucha política y de las ideas pero que no gozaban de un extendido conocimiento popular. Con sus suplementos le dan mayor visibilidad a Scalabrini Ortiz publicando una compilación de sus notas y a Jauretche a través de la primera edición de *Ejército y política*.

El semanario *NORTE*, orientado por Alberto Campos, que debe interrumpir su salida por el apresamiento de su director, en la segunda mitad del año 1957 comienza a publicar con regularidad y una extensión mayor de hojas. Ello facilita la inclusión de una serie de escritores y periodistas en sus filas. Allí escribirán Fermín Chávez, Omar Viñole y García Mellid. José Gobello, en su carácter de ex – diputado detenido, tendrá una columna destacada de denuncia en la contratapa. Américo Barrios, en el exilio junto a Perón, tiene una columna destacada: «¿Qué dice Perón de...». Desde esa experiencia va a publicar el libro *A dónde vamos*, con prólogo del líder exiliado.

Atilio García Mellid, ex – forjista y funcionario diplomático del peronismo, volcado al estudio de la historia, se inscribirá en el revisionismo y colaborará en múltiples medios como *MAYORÍA* además del citado *Norte*. Su reaparición en la prensa escrita le permite concentrarse en la escritura y publicar el libro que será el más vendido del año 1957: *Proceso al liberalismo argentino*. Será publicado por la editorial Theoria de Jorge Orus, naciente emprendimiento que recorrerá con éxito la franja del nacionalismo restaurador. Goza de la publicidad en varios medios<sup>76</sup>.

José María Rosa después de su detención sufre el exilio. Escribe *Nos los representantes del pueblo*, socarrona parodia de las peripecias de la constituyente del año 1853 que se pone en diálogo con la «farsa constituyente» del año 1957. Desde Madrid envía notas a *Mayoría* y *NORTE*, así como pedidos de difusión de su libro *Caída de Rosas*<sup>77</sup>, al cual se brindará una amplia cobertura.<sup>78</sup>

Más allá de nuestro objeto, Jorge Abelardo Ramos junto a Esteban Rey y Jorge E. Spilimbergo animan *LUCHA OBRERA*. Desde allí difunden obras de la Editorial Indoamérica, que es la encargada en el año 1957 de editar *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*<sup>79</sup>. Rodolfo Puiggrós colabora de manera permanente con *REBELDÍA* de Hernán Benítez. Lo hace después de publicar *La historia crítica de los partidos políticos argentinos* por Argumentos y antes de difundir *El proletariado en la revolución nacional* por Trafac. Eduardo Astesano en articulación con Fermín Chávez publica *COLUMNAS DEL NACIONALISMO MARXISTA*. En ese medio realizan una amplia convocatoria a un diálogo de tradiciones divergentes de pensamiento y mediante Trafac incluyen a los autores «invitados» a esa nueva convergencia: Jauretche, Nella Castro, Cerrutti Costa, Sobrino Aranda, Puiggrós y el mismo Chávez. Todos ellos vinculados a la prensa «resistente».<sup>80</sup>

El poeta, periodista y escritor e historiador Fermín Chávez es una figura activísima en este tiempo. Participa de la CEIPAP, colabora de manera anónima, seudónimos o firmando en múltiples medios. La temática que trabaja se vincula a la historia desde



una perspectiva revisionista. Incursiona en la crítica literaria. En otro medio hace una columna de humor en diálogo con los lectores. Emprende la salida de medios propios, como con la segunda etapa de *DE FRENTE* o codirige *EL POPULISTA*. Escribe en *MAYORÍA*, anima *COLUMNAS...* y publica dos libros: *Civilización y barbarie en la historia de la cultura argentina* y *Vida de López Jordán*.

Hemos incluido las referencias a Rodolfo Walsh, quien tiene antecedentes en el nacionalismo. Desde allí guarda una relación con los Jacovella. Sus notas de investigación sobre la masacre de José León Suárez luego de accidentadas salidas en *PROPÓSITOS* y *REVOLUCIÓN NACIONAL* tienen lugar en *MAYORÍA*. Desde allí lanza la campaña «un libro en busca de editor», lo que refuerza la lógica del argumento que estamos intentando transmitir. La salida de libros por editoriales afines fortalece el posicionamiento del periodista devenido en escritor y en cierta manera intelectual de nuevo tipo.

Palabra aparte merece la figura de Perón como autor y el uso que de sus declaraciones y escritos realizan los medios que venimos reseñando. Ni bien es derrocado comienza la tarea de escritura y de entrega de entrevistas y reportajes para hacerse presente en la vida pública. A diario despacha decenas de cartas. Prepara borradores de notas periodísticas y de capítulos de libros. Está atento a toda la producción periodística nacional y en particular la de los medios críticos del gobierno «libertador». En marzo de 1956 sale *La fuerza es el derecho de las bestias*, en el que cita notas de *El Líder*. Poco después se publican *Del poder al exilio* y *La realidad de un año de tiranía*. Más tarde, *Los vendepatria*. Fragmentos o partes de estos materiales serán reproducidos en los medios gráficos. En algunos casos se utilizan como columnas de opinión del mismo Perón. También se reproducen capítulos en algunos semanarios (*El Soberano* o *Palabra Obrera*, por ejemplo). Las ediciones clandestinas y comerciales se realizan por miles ni bien se recuperen espacios de libertad de expresión y difusión. Aparecen editoriales ligadas a semanarios (por ejemplo *Línea Dura*, inspirada por María Granata, que edita y distribuye *Los Vendepatria*).<sup>81</sup>

Junto a estas figuras participan una pléyade de periodistas que completan los espacios de los distintos periódicos: Hasperúe Becerra, Aldo Pacciolo, Raúl Yanzón, Raúl Jassen, Victorio Santos, Fernando García Della Costa, Alfredo Andrés, etc. Muchos de ellos tomarán mayor significación en la década siguiente llegando a dirigir emprendimientos o continuarán con colaboraciones en diversos medios.

## Libros y editoriales en la difusión de los autores

Ya hemos hecho menciones de algunas editoriales que siguen su curso desde el período anterior y otras que emergen en la coyuntura al calor de la proscripción del peronismo y la expansión del sentido nacionalista.

La editorial Indoamérica existía antes del golpe de 1955. En tiempos de la «Revolución Libertadora» publica la obra de Ramos sobre historia argentina y varios textos de Spilimbergo, tanto sobre el radicalismo como sobre el nacionalismo.

En Trafac confluyen sectores nacionalistas desencantados del gobierno «libertador» como Cerrutti Costa, Meinvielle, Sobrino Aranda como figuras cercanas al peronismo al estilo Chávez, Nella Castro, Puiggrós.

La Editorial Sigla asociada a *AZUL Y BLANCO*, como señalamos, es la que hace posible la salida de Operación Masacre de Walsh tras la citada campaña que denuncia «que hay un libro sin editor». En esa misma editorial sale un libro de denuncia de Puigbó sobre la «revancha oligárquica y el porvenir obrero».<sup>82</sup>

Theoria sale a la luz con la difusión de obras del revisionismo clásico como son los textos de Federico Ibarguren y renueva perspectivas con otros revisionistas como De Paoli, García Mellid y Chávez, con los que logra un importante éxito editorial.

Por este tiempo Peña Lillo inicia su emprendimiento independiente, con la reedición de Palacio y la exploración más decidida de ese campo en asociación con Jorge Abelardo Ramos y el lanzamiento, tiempo después, de la Colección La Siringa.

## Consideraciones finales

A partir de la consideración de la cantidad de medios gráficos embanderados de distinto modo con el peronismo en derrota hemos identificado una pléyade de plumas de distinto nivel. Provenientes del periodismo de tendencia nacionalista o de la prensa ligada a la «cadena» oficial del peronismo aparecen una serie de autores que en este tiempo van a ir ganando reconocimiento en el ámbito del público lector. Están signados por diferentes tránsitos que por lo general implicaron el paso de la condición de políticos y escritores a la función de periodistas. Más allá de que algunos de ellos contaran con antecedentes en este *metier* y que no todos adquirieron con el paso del tiempo la estatura de vestales del pensamiento nacional y popular, cobran, ahora,

notoriedad. Toman voz pública. Se constituyen en voceros del «pueblo». Se enlazan con empresas periodísticas y editoriales que amplían su circulación y les permiten un lugar de notoriedad y reconocimiento que en esa magnitud no tenían el pasado. Con sus trabajos en artículos breves referidos a la historia o aspectos polémicos de la época (como podía ser la política exterior, algo que permitía incursiones en el pasado y comparaciones con la trayectoria de otros países) en periódicos de distinto nivel de circulación, que destacan sus aportes llevando a una colaboración «de autor» que va más allá de la firma, al punto que en muchos casos incluye fotos o reportajes a los mismos escritores-periodistas. De ese modo se consolida esta nueva figura intelectual, que se identifica y es equiparada a la del defensor y voz de lo «nacional y popular».

Esas intervenciones se ven reforzadas por la salida de libros que habida cuenta del creciente interés sobre la temática política devienen en lo que podemos llamar *best-sellers* de época. *Los profetas...* de Jauretche con una tirada de 25000 ejemplares se agota al instante y aparece inmediatamente una nueva tirada del mismo volumen. El libro más vendido del año 1957 es *Proceso al liberalismo argentino* de García Mellid.

La crítica de los semanarios que constituían la prensa «resistente» potencia la difusión de las obras de estos autores con comentarios elogiosos, reproducción de tapas o fragmentos de las obras para interesar a los seguidores de esa corriente.

De esa manera, los tópicos revisionistas contruidos muchas veces con anterioridad, pasan a ubicarse en un lugar preferente en las imágenes de sindicatos y a ser mencionados en los discursos públicos de la fuerza proscripta.

Para dar pábulo a nuestra hipótesis podríamos considerar un cierre provisorio de la etapa que venimos analizando con la consagración de la figura del «intelectual nacional – popular» y su proyección para las próximas décadas.

La emergencia de este tipo de intelectual se ve coronada, en esta etapa, con la convergencia notable en una de sus figuras. Junto a un éxito inusitado de público, Scalabrini Ortiz, recibe el reconocimiento de Juan Domingo Perón como máxima expresión de esa matriz de pensamiento. Junto a tal reconocimiento el ex presidente le pide que reorganice o reagrupe a los intelectuales afines. Scalabrini rehúye el convite pero al poco tiempo se da a la tarea, organizando unas listas para resucitar el Sindicato de Escritores Argentinos.

Poco después, y en el marco de la vigencia del «Pacto», Scalabrini asume la dirección de la significativa *QUE*. La ruptura del «Pacto» lo aleja de las posiciones del gobierno.

Su salud se debilita. La prematura muerte del autor lleva a una serie de notas<sup>83</sup>, homenajes<sup>84</sup> y a su consagración como intelectual «arquetipo» de lo nacional – popular<sup>85</sup>.

La edición de sus conferencias y escritos de manera parcial primero y luego en lo que constituiría una recuperación integral, lo coloca en un lugar preferencial en un panteón que, de hecho, comienza a edificarse en la época<sup>86</sup>. Dicha consagración perdurará y en varios momentos generará importantes reconocimientos<sup>87</sup> vinculándolo definitivamente a esa categoría.

Su figura será asociada inescindiblemente, más tarde, a Jauretche<sup>88</sup> y de esa manera entrará a la historia acompañando los procesos populares del radicalismo y el peronismo con el gozne de FORJA y proponiendo un modelo de intervención político – intelectual que ha hecho carrera.

La condensación en estas figuras del «pensamiento nacional – popular» no es óbice para dejar de considerar algo en lo que por razones de espacio y economía del texto no hemos sido exhaustivos, pero que según hemos anticipado involucra a múltiples colaboradores. Dichas plumas participan de la recuperación, resemantización, consolidación y proyección de un conjunto de ideas que, al calor de la confrontación con la «Revolución Libertadora» y sus gobiernos herederos, permitieron la emergencia de las figuras cuyo devenir ha sido seguido a través de los libros, pero que habitó, y en muchos casos surgió, de la participación como actores en la prensa de oposición a dichas administraciones y, particularmente, en las de la primera «resistencia peronista».

## Notas

---

<sup>1</sup>MARSAL, José, *El intelectual latinoamericano*. Bs. As., Editorial del Instituto, 1970. Pág. 133.

<sup>2</sup>LANDI, Oscar, "Intelectuales y política en Argentina. Diálogo de A. Canitrot, M. Cavarozzi, R. Frenkel y O. Landi". En Revista *Debates*. Número 4. Octubre-noviembre 1985. Pág.4. Landi remonta esa actuación al forjismo y luego señala que una nota característica de este tipo es "la oscilación entre un contacto directo con la política y la marginalidad". Siguiendo esa línea Ford hablaría de específicamente de Jauretche como intelectual "nacional-popular". FORD, Aníbal, *En las orillas de la ciencia*, Bs. As., Puntosur, 1988.

<sup>3</sup> TERAN, Oscar, *Nuestros años sesenta*, Bs. As., Puntosur, 1991. Pág.155

<sup>4</sup>ALTAMIRANO, Carlos, *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*, Bs. As., Siglo XXI, 2005. Pág. 71. Acota en nota a pie de página 72: "...nadie ocupará tan completamente esa posición como Arturo Jauretche...".

---

<sup>5</sup> HILB, C; LUTZKY, D., *La nueva izquierda*, Bs. As., CEAL, 1984. TERAN, Oscar. Ob.cit. TORTTI, Cristina (comp.). *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*. Rosario, Prohistoria, 2014.

<sup>6</sup> Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz habían tenido actuación destacada en los años treinta y cuarenta, aunque durante el peronismo sus salidas públicas fueron esporádicas. Las autopercepciones de uno y otro pueden verse en JAURETCHE, Arturo. Revista *Qué*. 29 de abril de 1958. SCALABRINI ORTIZ, Raúl. Carta a Carlos M. Quinodoz –presuntamente no enviada-. En ARCHIVO R.S.O. Distinta fue la experiencia de José Gobello, quien había publicado periódicamente en *Democracia* y eventualmente en *La Prensa* bajo control de la CGT. José María Rosa publicó un buen número de libros y había escrito en *La Prensa* con el seudónimo Martín Pincen. Fermín Chávez también había publicado libros y animado *Poesía*, publicación oficial de la Dirección General de Cultura. García Mellid publicó su libro *Montoneras y caudillos* en el año 1946 y luego se dedicó a tareas diplomáticas para retornar a la escritura política en las postrimerías del primer peronismo.

<sup>7</sup> Una muestra de su ubicación como figuras públicas en el ámbito intelectual es la referencia inserta en la publicación *QUIEN ES QUIEN EN LA ARGENTINA* correspondiente al año 1955. En pág. 342 Jauretche figura como abogado especializado en temas de economía y finanzas. En pág. 549 Rosa aparece como abogado detallando su actuación administrativa en Santa Fe y su función docente en la universidad, agregando las obras publicadas hasta 1952. En pág.578 Scalabrini es presentado como escritor detallándose sus intervenciones periodísticas y libros. Chávez, García Mellid y Gobello no figuran. *Quien es quien en Argentina, Biografías contemporáneas*, Bs. As Kraft, 1955.

<sup>8</sup> TERAN, Oscar, *Ob.cit.*, pág.155-156. NEIBURG, Federico, *La invención del peronismo*, Bs. As., Alianza, 1998. Pág. 53 y ss. SARLO, Beatriz, *La batalla de las ideas*, Bs. As. Ariel, 2001. Pág.33, en el que se incluye el trabajo de ALTAMIRANO, Carlos. ¿Qué hacer con las masas?, luego agregado en ALTAMIRANO, Carlos. *Peronismo y cultura de izquierda*, Bs. As., Siglo XXI, 2011. 2º Ed., pág. 217. ALTAMIRANO, Carlos, *Bajo el signo de las masas*, Bs. As., Ariel, 2001. Pág. 52 y ss. RUBINICH, Lucas. La modernización cultural y la irrupción de la sociología. En JAMES, Daniel, *Violencia, proscripción y autoritarismo*, Bs. As., Sudamericana, 2003. Pág.264 y ss. SAITTA, Sylvia, "Modos de pensar lo social. Ensayo y sociedad en la Argentina (1930-1960)", en NEIBURG, F.; PLOTKIN, M., *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Bs. As., Paidós, 2004. Pág. 114 y ss.

<sup>9</sup>BLANCO, Alejandro, "La socio génesis de los intelectuales nacional populares", *Jornadas CEL*. Año 2019. Trabaja las figuras de Jauretche, Chávez, Ramos y Puiggrós. Parece seguir el uso de la categoría "nacional popular" en la senda abierta por Neiburg quien habla de "sociodicea" para la construcción de esos intelectuales y utiliza la categoría en cursiva.

<sup>10</sup> Con intelectuales "nacionalistas" como Marcelo Sánchez Sorondo o Luis Cerrutti Costa podría hacerse esta misma reconstrucción asociando *Azul y Blanco* con la Editorial Sigla y el sello Trafac con *Revolución Nacional*. En el caso de la "izquierda nacional" con autores como Jorge Abelardo Ramos o Jorge Enea Spilimbergo el vínculo se da entre *Lucha Obrera* y la Editorial Amerindia.

<sup>11</sup> CARMAN, Facundo, *El poder de la palabra escrita. Revistas y periódicos argentinos (1955-1976)*, Bs. As., Biblioteca Nacional, 2015.

<sup>12</sup> MELON PIRRO, Julio, "La prensa de oposición en la Argentina post-peronista", en *Revista EIAL*. Año 2011. EHRLICH, Laura, "Voces y redes del periodismo peronista", en *Revista Prohistoria*. Número 17. Año 2012.

<sup>13</sup> MELON PIRRO, J.; PULFER, Darío, *Notas en la Revista Movimiento*. Números 1-16. Años 2018-2019.

<sup>14</sup> Centro de Escritores Intelectuales y Artistas del Pueblo), organizado, entre otros, por José María Castiñeira de Dios

<sup>15</sup> DIAZ, César. *Combatiendo la "ignorancia aprendida"*. La prédica jauretcheana en la Revista *Qué* 1955-1958. La Plata. EDULP, 2007.

<sup>16</sup> La investigación de Rodolfo Walsh fue publicada en varios medios, pero con continuidad de serie en *Mayoría*, durante 1957, y luego fue editada por Sigla, a cargo de Marcelo Sánchez Sorondo, a la sazón

---

director de otro semanario nacionalista, Azul y Blanco. DIAZ, César. 9 de junio de 1956: La Plata, Walsh y Mayoría. En Tram(p)as de la comunicación y la cultura. Número 80. Octubre-marzo 2017.

<sup>17</sup> Localidad del Partido de Lomas de Zamora en el sur del Gran Buenos Aires.

<sup>18</sup> En ese sentido resulta ilustrativa la tapa de *MAYORIA*. Nº 65. 7 de julio de 1958, que con motivo de los 25 años de la muerte de Yrigoyen coloca su imagen junto a la de Rosas y Perón bajo la leyenda: "Acaudillaron al Pueblo contra la Oligarquía Colonialista".

<sup>19</sup> Corriente historiográfica surgida en la década del treinta que fue diversificando sus registros ajustándose a los contextos cambiantes de la historia política argentina.

<sup>20</sup> CATTARUZZA, Alejandro, "Algunas reflexiones sobre el revisionismo histórico". En DEVOTO, F. (comp.). *La historiografía argentina en el siglo XX*, Bs. As., CEAL, 1993. QUATROCCI WOISSON, Diana, *Los males de la memoria. Historia y política en Argentina*, Bs. As., Emecé, 1995. GOEBEL, Michael, "La prensa peronista como medio de difusión del revisionismo", en *Revista Prohistoria*, Número 8, 2013. GOEBEL, Michael, *La Argentina partida. Nacionalismo y políticas de la historia*, Bs. As, Prometeo, 2013.

<sup>21</sup> *QUE*. Número 94. 31 de julio de 1956.

<sup>22</sup> *QUE*. Número 142. 6 de agosto de 1957.

<sup>23</sup> *QUE*. Número 143. 13 de agosto de 1957, pág. 9

<sup>24</sup> *QUE*. Número 154. 29 de octubre de 1957.

<sup>25</sup> *QUE*. Número 165. Enero 1958.

<sup>26</sup> *QUE*. Número 167. 28 de enero de 1958 que

<sup>27</sup> *QUE*. Número 168. 4 de febrero de 1958.

<sup>28</sup> *QUE*. Número 181. 13 de mayo de 1958.

<sup>29</sup> *QUE*. Número 184. 3 de junio de 1958.

<sup>30</sup> *QUE*. Número 138. 9 de julio de 1957.

<sup>31</sup> *QUE*. Número 140. 23 de julio de 1957.

<sup>32</sup> *QUE*. Número 156. 12 de noviembre de 1957.

<sup>33</sup> *QUE*. Número 149. 24 de septiembre de 1957, pág.18-19.

<sup>34</sup> *QUE*. Número 160. 10 de diciembre de 1957.

<sup>35</sup> *QUE*. Número 162. 24 de diciembre de 1957. Pág.24-25.

<sup>36</sup> *QUE*. Número 163. 31 de diciembre pág.14-15

<sup>37</sup> *QUE*. Número 164. 7 de enero de 1958. Pág. 14-15.

<sup>38</sup> *QUE*. Número 177. 15 de abril de 1958.

<sup>39</sup> *QUE*. Número 180. 6 de mayo de 1958.

<sup>40</sup> *NORTE*. Número 715. 15 de mayo de 1958.

<sup>41</sup> *MAYORÍA*. Número 8. 27 de mayo de 1957.

<sup>42</sup> *MAYORIA*. Número 11. 17 de junio de 1957 y Número 15. 15 de julio de 1957.

<sup>43</sup> *MAYORÍA*. Número 16. 22 de julio de 1957.

<sup>44</sup> *MAYORÍA*. Número 44. 3 de febrero de 1958.

<sup>45</sup> *MAYORÍA*. Número 58. 19 de mayo de 1958.

<sup>46</sup> *MAYORÍA*. Número 61. 9 de junio de 1958 y Número 63. 23 de junio de 1958.

<sup>47</sup> *MAYORIA*. Número 81. 30 de octubre de 1958.

<sup>48</sup> *MAYORIA*. Número 115. 9 de julio de 1959 y entregas sucesivas.

<sup>49</sup> *QUE*. Número 173. 18 de marzo de 1958. Pág.20. Luego participa en las entregas 176 y 178.

<sup>50</sup> *QUE*. Número 136. 25 de junio de 1957 y Número 137. 2 de julio de 1957. pág. 24-26: "La revolución de septiembre desde dos ángulos distintos". La discusión es provocada por una nota de Scalabrini Ortiz que retoma dichos radiales de Irazusta.

<sup>51</sup> *QUE*. Número 143. 13 de agosto. Pág.10. En Número 145. 27 de agosto. pág.10, explican las razones del cese del debate ante cartas de lectores que señalan que Jauretche fue coartado en su libertad de expresión.

---

<sup>52</sup> *QUE*. Número 148. 17 de septiembre de 1957, pág.10 destacan con foto y comentario una intervención de Scalabrini Ortiz.

<sup>53</sup> Solo un ejemplo: *MAYORÍA*. Número 111. Pág.29.

<sup>54</sup> *QUE*. Número 111. 11 de junio de 1957

<sup>55</sup> *QUE*. Número 136. 25 de junio de 1957, pág. 22-23.

<sup>56</sup> *QUE*. Número 153. 22 de octubre de 1957.pág.26

<sup>57</sup> *QUE*. Número 147.10 de septiembre de 1957, pág.22.

<sup>58</sup> *QUE*. Número 162. 24 de diciembre de 1957. pág.13.

<sup>59</sup> *QUE*: Número 166. 21 de enero de 1958, pág.28.

<sup>60</sup> *QUE*. Número 169. 11 de febrero de 1958, pág.23.

<sup>61</sup> *QUE*. Número 179. 29 de abril de 1958, pág.22

<sup>62</sup> *DINAMICA SOCIAL*. Número 75. Enero de 1957.

<sup>63</sup> *DINAMICA SOCIAL*. Número 80, junio de 1957.pág.42

<sup>64</sup> *DINAMICA SOCIAL*. Número 81, julio de 1957, pág.51.

<sup>65</sup> *DINAMICA SOCIAL*. Número 85-86. Noviembre 1957, pág. 54

<sup>66</sup> *DINAMICA SOCIAL*. Número 89. Marzo de 1958.

<sup>67</sup> *QUE*. Número 134. 11 de junio de 1957. Pág.9. reproducen carta de Gobello desde la cárcel. Reiteran denuncia en el Número 156. 12 de noviembre de 1957. Pág. 30.

<sup>68</sup> Otros casos son los de los directores o periodistas encarcelados por la vigencia del Decreto – Ley 4161 como Nora Lagos, Ramón Prieto, Raúl Puigbó, etc. Entre los escritores insisten con la libertad de Pablo Ramella, constitucionalista y poeta sanjuanino.

<sup>69</sup> *QUE*. Número 134. 11 de junio de 1957. Pág. 30 reproducen una nota de Héctor Masnatta en favor de RSO. En los números 136 y 149 aparece otro intercambio que involucra a RSO. Otra carta firmada por Luis Fregossi apoya los dichos de RSO sobre la Reforma de 1949 en Número 162 del 24 de diciembre de 1957, pág.30. Un punto destacado es la carta de Raúl Olivares Maturana de Tucumán enviando “mis más cordiales felicitaciones” a RSO y AJ por develar las “maquinaciones de Prebisch etcétera”. Los editores responden: “Agradecemos estos elogios y esperamos merecerlos siempre” y colocan las fotos de Jauretche y Scalabrini juntos con la leyenda: “Para ellos: Cordiales Saludos”. En Número 164. 7 de enero de 1958. Pág.30.

<sup>70</sup> *Montoneras y caudillos en la historia argentina*, Bs. As., 1946. *Sistemas políticos contemporáneos*, Bs. As., 1952. *Proceso al liberalismo argentino*, 1957.

<sup>71</sup> *Lunfardía*, Bs. As., 1952 o el más reciente *Historia con ladrones* del año 1957 en el que narra su experiencia carcelaria por haber sido diputado del peronismo.

<sup>72</sup> Había sido animador de la revista oficial *Poesía* y junto con Castellani había realizado la selección de poesía lírica argentina para *Perlado* en el año 1953. De su autoría *Como una antigua queja* y *Dos elegías en el ámbito de la poesía*. Tras el año 1955 se vuelca al ensayo y la historia de manera firme y decidida.

<sup>73</sup> *Defensa y perdida de nuestra independencia económica*, Bs. As., 1943. *El cóndor ciego*, Bs. As., 1951.

<sup>74</sup> ANONIMO. *Pax. Epitafios*. Bs. As., Mingere, 1955.

<sup>75</sup> Categoría utilizada por Soler Cañas en el debate producido en *Mayoría* bajo el título “Artes y letras bajo el régimen de Perón”. PULFER, Darío, *Polémica sobre “Artes y letras bajo el Régimen de Perón”* en *MAYORÍA*. Bs. As., *Peronlibros*, 2019. Disponible en:

[http://peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/artes\\_y\\_letras\\_bajo\\_peron\\_en\\_mayoria.pdf](http://peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/artes_y_letras_bajo_peron_en_mayoria.pdf)

<sup>76</sup> *MAYORIA*. Número 33. 18 de noviembre de 1957. Pág. 15. El anuncio de la editorial lo señala como “¡El éxito del año!” y en el texto anotan: “Una dramática requisitoria contra el liberalismo. Versión del pasado que enaltece al pueblo, vindica a sus caudillos y restablece las auténticas bases de la nacionalidad”.

<sup>77</sup> Carta de Eloy Arniches (José María Rosa) a Fermín Chávez (Mi querido Chávez). 18 de enero de 1958.

<sup>78</sup> *MAYORIA*. Número 46. 17 de febrero de 1958. En publicidad de *Theoria* se lo anuncia como “¡El libro del año!”. En el Número 48. 7 de marzo de 1958. Figura un recuadro realizado por los editores del

---

semanario en el que se lo refiere con familiaridad como "El libro de Pepe Rosa". En el número 52 le realizan un reportaje. En el número 61 destacan su regreso al país.

<sup>79</sup> Obra comentada en *MAYORÍA* y en *QUÉ*.

<sup>80</sup> Pulfer, Dario, y Julio Melon, "Notas Sobre La Prensa De La(S) Resistencia(S). Columnas Del Nacionalismo Marxista, Un Cruce Novedoso", en *MOVIMIENTO*, numero 14, julio de 2019.

<sup>81</sup> Perón, Juan Domingo, *Los Vendepatria. Bs. As., Línea Dura*, Primera edición autorizada.

<sup>82</sup> Puigbó, Raúl, *La revancha oligárquica y el porvenir obrero*. Bs. As., Ed. Sigla, 1957.

<sup>83</sup> *MAYORÍA*. Número 111. 4 de junio de 1959. En tapa dice RAUL SCALABRINI ORTIZ. La muerte de incorruptible y esclarecido paladín de la nacionalidad enluta a la Argentina acompañada de foto de página completa. Al interior una nota con imágenes de la procesión del funeral y los oradores (Rosa, Jauretche, Abregú Virreira, Hasperúe Becerra, Bustos Fierro) y columna de R.R.A. (Roque Raúl Aragón). En la entrega siguiente Número 112. 11 de junio de 1959, el responsable de la sección Letras, Luis Soler Cañas escribe la nota "Scalabrini Ortiz: maestro y guía".

<sup>84</sup> Trípoli organiza desde la incipiente Fundación Raúl Scalabrini Ortiz con el apoyo de los sindicatos de Sanidad y Alimentación unas jornadas con la participación de Rosa, Chávez, Nella Castro, Pavón Pereyra, Eguren, etc. *SER NACIONAL*. Bs. As., 1959.

<sup>85</sup> JAURETCHE, Arturo, "Raúl Scalabrini Ortiz, Arquetipo", en *Santo y Seña*, 11 de noviembre de 1959.

<sup>86</sup> Trípoli, "inventor de Scalabrini", comienza a reeditar sus obras en los Cuadernos de la Fundación Raúl Scalabrini Ortiz, bajo los títulos "Cuatro verdades sobre nuestra crisis" e "Identidad histórica de Yrigoyen y Perón". Poco después, en 1965, reeditan *El hombre que está solo y espera* con prólogo de J. M. Rosa, agotándose la tirada de Plus Ultra de forma inmediata. En el año 1965 consolidan su obra periodística componiendo "Bases para la reconstrucción nacional", que sale por Plus Ultra, precedida de un extenso prólogo del mismo Trípoli.

<sup>87</sup> Como el realizado por el Congreso Nacional en el año 1973 con la integración de una comisión multipartidaria o el decreto del PEN declarando el año 2009, año del cincuentenario de su defunción, "Año de Homenaje a Raúl Scalabrini Ortiz".

<sup>88</sup> No solo por las obras biográficas o referidas a FORJA como las encaradas por Galasso, Goldar o Scenna o las testimoniales de Orsi sino por recuperaciones como las citadas de Landi y Ford.